



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE LLANA DE SAN JUAN N.º 41

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

VANESA PORTERO FERNÁNDEZ

Provincia

Jaén

Municipio

Jaén

Ubicación

C/ Llana de San Juan, n.º 41

Autoría

VANESA PORTERO FERNÁNDEZ
M.ª JOSÉ DÍAZ GARCÍA

Resumen

El siguiente artículo explica los resultados obtenidos en la intervención arqueológica llevada a cabo en solar situado en la calle Llana de San Juan n.º 41 de Jaén, en la cual se han documentado numerosas fases de ocupación, aunque el nivel de conservación de los restos era escaso ya que las construcciones de época moderna arrasaron gran parte de las fases anteriores.

Abstract

The next paper explains the results attained in the archaeological intervention carried on two sites of the Archaeological Zone of Marroquíes Bajos, Jaén, specifically in RU 21-6B. In it, the results were negative, since this area was part of the zone with lakes documented in SUNP – 1.

Localización de la parcela

El solar n.º 41 de la calle Llana de San Juan, se localiza en el casco antiguo de la ciudad de Jaén, concretamente en el barrio de la Magdalena. Linda con parcelas similares correspondientes a los números cuarenta y tres y treinta y nueve de la misma calle, así como con la propia calle Llana de San Juan al sur. Posee una superficie de 670 m² y están distribuidos en un polígono irregular.

Descripción de la intervención y justificación del planteamiento

Tal y como se hacía indicar en las Instrucciones Particulares remitidas por la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, en la parcela RU 21-6B, se llevó a cabo la excavación, con sondeos estratigráficos de una superficie equivalente al 50% del total. De este modo, el resultado fue, el planteamiento de 8 sondeos arqueológicos, de dimensiones variables, ya que había que adaptarse a la morfología irregular de la parcela (Fig. 1).

Fases detectadas en la intervención arqueológica

En los trabajos de intervención arqueológica se ha detectado la presencia de 58 Complejos Estructurales y 85 Estructuras, los cuales se han adscrito a diversas fases históricas, entre las que destaca, fundamentalmente una, la moderna (s. XVII d.C.), ya que se trata de la fase a la que pertenecen mayor número de estructuras.

Así pues, se han establecido un total de 5 fases históricas:

Fase I.- Prehistórica, concretamente del Bronce Final. De esta primera fase habría que hacer una diferenciación de dos momentos:

- I/1.- Estructuras excavadas en la base geológica.
- I/2.- Estructuras excavadas en diferentes unidades sedimentarias, que como consecuencia serían posteriores a las de la Fase I/1, aunque del mismo momento histórico.

Fase II.- Ibérico tardío / romano republicano.

Fase III.- Islámica. Dentro de esta, se ha llevado a cabo una subdivisión como consecuencia de la superposición de estructuras y complejos estructurales. Tales son las siguientes:

- III/1.- Emiral.
- III/2.- Califal.
- III/3.- Califal superpuesta a la anterior.
- III/4.- Califal superpuesta a las anteriores.

Fase IV.- Moderna (s. XVII).

Fase V.- Contemporánea.

Fase I

A esta primera fase se han adscrito un total de 9 Complejos Estructurales (15, 6, 23, 24, 49, 37, 38, 57 y 58). Tal y como acabamos de comentar existen dos momentos claramente diferenciados dentro de este primer periodo:

I/1.- Momento de ocupación en el que las estructuras se excavan en la base geológica. A esta corresponden los Complejos Estructurales 6, 23, 24, 37 y 58. De todos estos, son los CC.EE.23 y 24 los que poseen un mayor nivel de conservación. Ambos se localizan en el espacio D del sondeo 8. Se trata de sendos hogares circulares. Se encuentran parcialmente arrasados por el C.E.26, que se trata de una gran fosa vertedero que se realiza en la Fase islámica califal III/3.

Al segundo momento de ocupación de esta fase lo hemos denominado I/2 y a él pertenecen los Complejos Estructurales 15, 49, 36 y 57. Se trata de aquellos complejos estructurales que aparecen excavados en la unidad sedimentaria que se deposita sobre el sustrato geológico. El Complejo Estructural más significativo es el 15, que se localiza en la zona norte del sondeo 9, concretamente en el Espacio F. Se trata de una estructura oval con zócalo de piedra y asociada a trabajos relacionados con el fuego, ya que en su interior se han documentado la U.E.20, que es un nivel refractario y la U.E.21 que es un nivel con abundantes carbones. Esta estructura se realiza sobre la U.E.26=34 que son también niveles asociados a esta fase. El zócalo de piedra de la estructura está parcialmente arrasado como consecuencia de la realización del Complejo Estructural 13, que se trata de una fosa islámica califal, adscrita a la Fase III / 2 y que fue excavada en la U.E. 9, alcanzando la cota de los niveles prehistóricos.

Fase II

A esta segunda fase pertenecen únicamente los Complejos Estructurales 14 y 48. El primero de ellos, se localiza en el espacio A del sondeo 8, pero se encuentra casi totalmente bajo el perfil sur, por lo que ha sido excavado parcialmente. Se trata de una pileta, para cuya realización, se realiza una fosa en la U.E. 34 (nivel prehistórico) y la cual se reviste con una pequeña capa de mortero tipo *opus* en el interior. En las esquinas, al menos en la documentada (NE) se realiza una media caña y en el suelo de la misma esquina unos pequeños escalones. Al exterior, entre la fosa realizada y el *opus*, se lleva a cabo un refuerzo con una pequeña fila de piedras (Lám. 2).

El otro complejo estructural perteneciente a esta Fase es el Complejo Estructural 48. Se localiza en el espacio Q del sondeo 4. En principio se trata de una cabaña aproximadamente oval excavada en la U.E.50, nivel del que procede una importante cantidad de material adscrito al Ibérico-tardío. La estructura posee unas dimensiones de unos 3 metros de largo (N-S) por 2 metros de anchura (E-W). Posee una profundidad 1 metro y aparece rellena por una única unidad sedimentaria, a la que se

ha denominado U.E.39. Lo curioso es que en su interior se han documentado, también algunos materiales islámicos califales, por lo que estamos seguros de que la estructura ibérica fue posteriormente arrasada por otra construcción similar, en época califal. No obstante, por más que lo intentamos, nos fue imposible detectarlo en la excavación de este complejo estructural.

Fase III

Tal y como hemos comentado anteriormente, dada la superposición de estructuras islámicas dentro de esta fase, se ha llevado a cabo una subdivisión, que detallaremos desde lo más antiguo a lo más moderno. De este modo, a la **Fase III/1** se adscriben las estructuras islámicas **emirales**. Los únicos vestigios de esta fase se han encontrado en el sondeo 3 y en el 6, concretamente los Complejos Estructurales 17, 32 y 33. El Complejo Estructural 17 se ha localizado en la zona central norte del sondeo 6. En este sondeo la presencia de restos islámicos es muy reducida, y ello como consecuencia del arrasamiento sufrido por las construcciones de la Fase IV (moderna), ya que se documenta una bodega moderna que alcanza el sustrato geológico.

Los Complejos Estructurales 32 y 33 se localizan en la zona oeste del sondeo 3, ambos muy próximos entre sí y excavados en la U.E.10. Ambos se tratan de fosas circulares asociadas al aporte de desechos, ya que en su interior se ha documentado una importante cantidad de piedras, restos de material de construcción y desechos orgánicos (Fig. 2).

A la **Fase III/2** corresponderían aquellos complejos estructurales, que fueron excavados en los estratos previos a la base geológica, afectando algunos de ellos al propio sustrato geológico (Fig. 3). A esta fase se han adscrito 11 Complejos Estructurales, concretamente los denominados 13, 16, 47, 36, 46, 51, 11, 48, 59, 30 y 31. La mayor parte de ellos se han asociado a funcionalidades de vertedero, ya que en su interior aparecen rellenos por piedras, restos de material de construcción y restos de fauna. Poseen generalmente una morfología oval, escasa profundidad y un diámetro de gran tamaño, generalmente entre 2 y 3 metros. Sin embargo, debemos señalar la presencia de los restos de una estructura emergente localizada en la zona norte del sondeo 8 (Complejo Estructural 47), que se trata de un pequeño tabique realizado con mortero y al que se ha denominado Estructura 55, conformando dos espacios claramente diferenciados (espacios 1 y 2). Ha sido en el espacio 1 donde se documenta asociado a estas estructuras un pavimento grisáceo-anaranjado (U.E.C.36) realizado en el mismo mortero que el tabique (Estructura 55). Dada la fragilidad de la Estructura 47, de lleva a cabo un sistema de refuerzo, que consiste en la colocación de tres pilares, adosados al muro por la cara sur de los que únicamente se ha conserva la base de los mismos. Tales son las Estructuras 48, 49 y 50 (Lám 1).

La **Fase III/3**, tal y como se ha comentado anteriormente se tratan de restos islámicos califales, que se superponen a las dos fases anteriores, llegando a afectarlas en algunas zonas (Fig. 4). A esta fase se adscriben un total de 10 Complejos Estructurales del tipo fosa, a las que se han denominado 39, 26, 47, 35, 53, 20, 42, 43=25, 28 y 29. Al igual que en la anterior fase, se trata de fosas cuya funcionalidad principal sería la de vertedero, ya que los rellenos son piedras, material de construcción y restos de fauna. Todas salvo la 26 y la 43=25 son de unas dimensiones menores que las de la fase anterior.

En lo que a las estructuras emergentes se refiere, se han documentado un total de 6 asociadas a esta fase. Así, En el sondeo 9 se documenta un espacio de unos 13,5 m² que estaría delimitado por tres estructuras de mampostería irregular, de las que apenas se ha conservado la última hilera de piedras. Se trata de las Estructuras 7 y 26-29, que se trataría de la misma estructura. La primera de ellas, posee una longitud conservada de 3 metros con orientación S-N y de ella, únicamente se documenta la cara oeste. La restante estructura queda oculta por la Estructura 7 de la Fase IV. Las Estructuras 26 y 29 son la misma, solo que fueron denominadas de forma diferente por encontrarse rota por el pozo califal de la **Fase III/4** (C.E.10). De este modo, se dispone de forma perpendicular a la anterior en su zona sur. De esta solamente se ha conservado una única hilera y no aparece suelo alguno asociado. Parece tratarse de una zona de hábitat.

En el sondeo 8 encontramos, en la terraza superior, que posteriormente explicaremos, una estructura realizada con un mortero muy compacto de calidad excelente de color anaranjado, del que únicamente se conservan 3,20 metros (Estructura 8). Posee una anchura de 0,60 metros y una orientación E-W aunque ligeramente desviado. Para su realización, se lleva a cabo la excavación de una zanja en la U.E.22, en la cual introducir el cajón para encofrarlo. Una vez realizado el muro, la fosa restante es rellanada de piedras (U.E.32), nivel que se superpone a la zapata de la estructura, alcanzando unos 0,30 metros por encima de la misma por lo que el alzado real conservado es de 0,25 metros. Dadas las características de la estructura es posible que se trate de los restos conservados de una alberca. En el interior se ha recogido un gran fragmento de orza, por lo que no se descarta la posibilidad de que se trate de la impronta para depositar el propio recipiente.

Otra de las estructuras emergentes a la que vamos a hacer referencia se localiza en los sondeos 5, 4 y 1 / 2. Dado el escaso nivel de conservación de las estructuras resulta complicado determinar una distribución de los espacios que conformarían, ya que apenas se conservan las últimas hileras de las mismas. Estas estructuras están formadas por piedras de tamaño medio y pequeño y aglutinadas únicamente por tierra. Se trata de las estructuras 80, que se distribuye con orientación norte-sur en los sondeos 5, 4 y 1 / 2, con una longitud de unos 10 metros aproximadamente. Perpendicular a esta y en sentido oeste se

localiza la Estructura 24, de la que apenas se documenta un metro de longitud. De este modo, si observamos la Fig. 4 vemos como estas tres estructuras parecen conformar dos espacios que posiblemente estarían asociados a zona de hábitat. Tampoco se ha documentado pavimento alguno asociado a estas estructuras.

En el sondeo 4 se ha documentado un tabique formado únicamente de ladrillos sin argamasa y enlucida en su cara interna. Se ha denominado Estructura 62 y como posteriormente veremos, será reutilizada en la Fase III/4. Posee una longitud de unos 2,5 metros y una orientación E-W, aunque con ligera desviación. Se ha documentado un alzado de 0,40 metros, aunque no se ha alcanzado la base de la misma como consecuencia de las medidas de seguridad, ya que continuar con su excavación suponía un peligro para la integridad de las personas.

En el sondeo 1 / 2 se ha documentado la última estructura perteneciente a esta fase. Se ha denominado Estructura 65 y del mismo modo que las anteriores, está totalmente arrasada, aunque en este caso por las construcciones contemporáneas (Fase V). Se trata de una estructura formada por grandes piedras, de las que únicamente se ha documentado la última hilera. Están apoyadas en la U.E.2. El tramo conservado se dispone S-N, tiene una longitud de 2,5 metros y una anchura de 0,90 metros, es decir una anchura lo suficientemente considerable como para pensar que se trata de una estructura asociada al hábitat, pero dado el elevado índice de arrasamiento que posee ha impedido determinar tanto la funcionalidad como la cronología. No obstante se ha adscrito a la Fase III/3 por la posición estratigráfica que posee dentro del sondeo.

Finalmente, a esta fase islámica también se ha adscrito una pequeña pileta a la que hemos denominado Complejo Estructural 55. Se localiza en el testigo que separa los sondeos 7 y 5. Se trata de una pileta cuadrada excavada en la U.E.45=43, para lo cual, realizan una fosa para posteriormente revestir sus paredes mediante mortero de cal. Posee unas dimensiones de 0,90 metros de lado y una profundidad de 0,25 metros. No se ha documentado su pared norte ya que se encontraba afectada por la Estructura 40 perteneciente a la Fase IV.

A la última y por lo tanto, más reciente Fase islámica (III/4) se han adscrito varios tipos de restos (Fig. 6), tanto subterráneas como emergentes:

- Pozos de captación de agua, concretamente los Complejos Estructurales 2, 9, 10 y 12 en el sondeo 9; 6 y 7 en el sondeo 8 y el 18 en el sondeo 7. Todos estos pozos, a excepción del Complejo Estructural 10, poseen un brocal de piedra y sus dimensiones oscilan entre 0,70 metros de diámetro que posee el C.E.2, que además la última hilera del brocal es de ladrillo y 1 metro de diámetro que posee el C.E.10, que tiene una única hilera de piedras a modo de brocal. La profundidad oscila entre 1,3 y 1,60 metros y únicamente alcanzan la base geológica los CC.EE.10 y el

9. La estratigrafía de todos ellos son sedimentos con alto índice de lodos, y rellenos muy sueltos pertenecientes al momento de abandono de los mismos. Dado que se trata de la fase islámica más reciente, se encuentran parcialmente arrasados por las construcciones de la Fase IV.

- Una gran fosa oval excavada en tierra, concretamente el Complejo Estructural 56. Se localiza en el sondeo 7 y está excavada en la U.E.55. Dada la estratigrafía documentada en el interior parece que fue utilizada también como vertedero.
- Una estructura de morfología cuadrangular que parece estar asociada a la contención de agua. Se localiza en la zona este del sondeo 7 (Complejo Estructural 50). Está depositada en la U.E.58, desde la que arrancan las paredes que están realizadas en ladrillo y revestidas tanto al interior como al exterior por mortero, aunque en un estado de conservación lamentable. No ha podido ser delimitada completamente, al encontrarse rota por la Estructura 36 en la zona este y por la Estructura 42 al norte, ambas adscritas a la Fase IV (moderna). Al exterior de la misma se ha documentado las UU.EE.57 A y 57 B que se trata de un *opus* que parece reforzar esta estructura. De ella, apenas se han conservado 0,20 metros de alzado.
- Estructura que durante el proceso de excavación, se pensó en principio que podría tratarse de un pozo (Lám. 2), ya que se delimitaba una piedra de grandes dimensiones rodeada de otras tantas de menor tamaño que parecían tratarse de un pozo sellado. Sin embargo, tras levantar la piedra de mayores dimensiones, se documenta otra de las mismas características y que apoyaba directamente sobre la base geológica, de modo que la función para la que esta fue realizada, no se ha determinado. Otra particularidad de este complejo estructural es la afección que produce en los complejos estructurales colindantes (43 y 20 de la Fase III/3).
- En lo que a las estructuras emergentes se refiere, se han documentado lo que parecen ser los restos de dos zonas relacionadas posiblemente con el hábitat. Se trata concretamente de dos espacios delimitados por estructuras realizadas con piedras de tamaño medio y aglutinadas con tierra. El estado de conservación de estas estructuras es prácticamente nulo, por lo que únicamente se han documentado las primeras hileras de los mismos, no apareciendo pavimentos asociados a ellos. Uno de los espacios se localiza en la zona este del sondeo 4 y está delimitado por las Estructuras 59, 60 y 61, no documentándose el cierre del mismo en la zona norte. En este caso se reutiliza la Estructura 62 de fase anterior. El otro espacio se documenta en el extremo opuesto del mismo sondeo, conformando un espacio rectangular delimitado por las Estructuras 57, 77 y 79, no

encontrándose en este caso el cierre del espacio por la zona sur.

- Finalmente hemos de hacer mención de la Estructura 28. Se trata de un muro de tapial anaranjado, muy similar a la Estructura 8 del sondeo 8. Se localiza en la zona este del sondeo con orientación SE-NW, un alzado de 0,88 metros y una anchura de 0,35 metros aproximadamente. En la zona donde termina este muro, que coincide con el perfil norte del sondeo, se documenta, apoyado en este, un arco de medio punto cuyas dovelas son de ladrillo (Estructura 83). Paralelamente a este muro, posiblemente existiera otro similar en el que apoyaría el otro lado del arco. De esta manera, se conformaría un “colector” de aguas, que serían recogidas en la zona sur, quizá del arroyo del Alamillo. A este muro de tapial, se adosa parte de la cara este de la Estructura 63 de la Fase IV, reutilizándolo como contrafuerte, dado que esta estructura está realizada en tapial con base de piedras de gran tamaño. Como se observa en la Lám. 3, en el muro se han documentado dos improntas, posiblemente relacionadas con la cubierta de este colector, de modo que quedaría soterrado. En el espacio delimitado entre la Estructura 28 y el perfil este se documenta la U.E.30, en la que se han documentado materiales adscritos a época moderna, momento en el que también es cegado el arco.

Fase IV

La Fase moderna, es sin lugar a dudas la más importante de las documentadas, dado el buen estado de conservación que posee, sobre todo en los sondeos 9, 8, 7 y 6 donde desde el abandono de esta zona en época moderna, no ha vuelto a ser ocupado, ya que eran las huertas de la casa contemporánea. Los restos documentados están formados por estructuras de mampostería irregular de tamaño medio, aglutinados con argamasa y calzados, algunos espacios por pequeños cantos, ladrillos y tejas. En la mayoría de ellos, se conserva aún el enlucido de los espacios interiores, hasta la cota de los pavimentos, que están formados por piedras, decorados con ladrillos tipo *opus* en algunas zonas (Fig. 7). A pesar de ello, resulta un tanto complicado establecer ciertas correspondencias entre estructuras, sobre todo de aquellas que se encuentran más afectadas y también como consecuencia de la prácticamente ausencia de accesos documentados, ya que parecen haber quedado ocultos por los testigos. Otro aspecto importante a tener en cuenta es que los restos de esta fase alcanzan las cotas islámicas califales, por lo que se ha arrasado con todos los restos de ocupación posteriores a la Fase califal. De este modo, se han documentado una serie de viviendas que se adscriben a dos fases modernas. La más antigua está formada por las estructuras que aparecen en color morado en la Fig. 7, mientras que las demás forman parte de la fase más moderna. En estas viviendas se han documentado atroses, zonas de corrales, pozos y bodegas, es decir todos aquellos elementos que formaban parte de la vida cotidiana.

Fase V

Finalmente a la Fase contemporánea, se adscriben todos aquellos elementos que han formado parte de la vivienda existente con anterioridad a los trabajos de excavación (zunchos, medianerías, solerías...), así como un pozo de agua, localizados todos estos restos entre los sondeos 1 / 2 y 3, así como los restos de la huerta de la casa, documentada en la totalidad del resto de la parcela.

Aproximación a los procesos deposicionales y posdeposicionales fijados para el ámbito de la intervención y estructuras

El solar objeto de estudio se sitúa en la calle Llana de San Juan, perteneciente al barrio de San Juan, en el centro histórico de la ciudad de Jaén. Un elemento importante y hasta el que ahora no hemos hecho referencia es la presencia de una gran estructura de mampostería irregular que cierra la totalidad del solar por el sur. A esta la hemos denominado Estructura 85 y posee una altura de al menos 4 metros. Para poder adscribirlo a una cronología concreta, se realiza una cata en la mitad del mismo. En ella observamos, como desde la cota actual de terreno comenzaba la zapata con una potencia aproximada de 1 metro. Para asentar este muro, se lleva a cabo el aporte de un firme que parece estar realizado con una mezcla de caliza y zahorra, con una potencia de 0,7 metros, ya que la base geológica en esta zona se encuentra a unos 3,45 metros por debajo de la cota actual del terreno. Con ello, se documenta que la Estructura 85 se adscribe a época contemporánea, quizá finales del s. XIX y principios del XX, obteniendo así una terraza superior sobre la que realizaron los sistemas de banales cuando esta zona se convirtió en huerta (Fase V). La terraza inferior de esta fase ocuparía desde la medianería contemporánea denominada Estructura 70 hasta la propia calle Llana de San Juan y estaría ocupada por la propia vivienda existe.

Como a continuación veremos, el sistema de aterramiento era la clave para la ocupación de la zona, dado su emplazamiento en ladera, observándose en los espacios resultantes una ligera pendiente hacia el norte.

Tanto la ocupación moderna como la contemporánea, se distribuyen en tres terrazas, que vienen a coincidir en el espacio (Fig. 6).

Finalmente para la Fase prehistórica se ha documentado la disposición de los restos, casi todos, o en la base geológica o en la unidad sedimentaria documentada sobre esta. Para esta fase no se llevaría a cabo ningún sistema de aterramiento intencionado, sino más bien se trataría de la topografía original de la zona. Si se observa la Fig. 6, vemos como las líneas de distintos colores, vienen a coincidir, con la línea de base que se ocuparía para la Fase del Bronce final, con lo cual, es posible aventurar, que la disposición de los sistemas de aterramiento se realizaron siguiendo el esquema que la marcó la topografía

original del terreno, manteniéndose prácticamente similar hasta nuestros días.

La estratigrafía de la zona se ha caracterizado por la continua presencia de niveles de ocupación adscritos a cinco fases. De todas, la mejor conservada ha sido la Fase moderna, en la que como ya hemos comentado, se ha documentado en casi la totalidad de la superficie del solar los pavimentos empedrados de esta fase. Desde los niveles de ocupación modernos hasta los de ocupación contemporánea, la estratigrafía está formada por los derrumbes de la ocupación moderna, niveles depositados sobre los propios pavimentos, y posteriormente y con la intención de nivelar la superficie un importante aporte de rellenos intencionados, realizados mayoritariamente durante los ss. XVII y XVIII. Tal y como también se ha comentado con anterioridad, la ocupación moderna arrasó gran parte de la ocupación preexistente, apoyando la mayoría de las estructuras sobre los niveles islámicos califales (ver la proximidad de las líneas de ocupación roja y verde en la Fig. 6). La ocupación islámica de la zona, se ha caracterizado por la presencia de fosas cuya funcionalidad se ha asociado con vertederos, ya que todas aparecían rellenas por sedimentos formados en su mayoría por piedras y abundantes restos de material de construcción. De hecho, las escasas estructuras emergentes documentadas para esta Fase III, se encontraban muy arrasadas, pero aun así, nos indican que nos encontramos en el interior de la ciudad existente en los ss. X y XI. Bajo los niveles de ocupación de ocupación islámicos, encontramos, directamente los adscritos a la Fase prehistórica, concretamente al Bronce final, no documentándose ni un solo nivel asociado a época romana. Ello o bien porque la ocupación islámica arrasó con ella, o por el contrario, porque nos encontramos al exterior del municipio Flavio.

Finalmente, la ocupación prehistórica parece que fue de poca intensidad, ya que apenas se han documentado algunos hogares sin localizarse lugares de habitación asociados a estos.

Interpretación histórica

Como bien es sabido, en la ocupación prehistórica de Marroquíes Bajos se produce una ruptura que se ha fechado para la Edad del Bronce, momento a partir del cual, parece generarse una ocupación formada por pequeños núcleos dispersos en la zona norte de Santa Catalina¹. Ello se ha comprobado con las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en las cotas más altas del barrio de la Magdalena.

La muralla republicana se localiza en el cerro de Santa Catalina y su localización parece estar íntimamente relacionada con la derrota cartaginesa en *Baecula*, momento a partir del cual se produce una reestructuración del hábitat en el área de Jaén, ya que se abandonan Puente Tablas y Santa Catalina, fortificándose un nuevo recinto defensivo que lo secciona por la mitad, creándose un nuevo espacio que ocupa un perímetro más reducido, de planta cuadrangular². Es en torno a este periodo

cuando se habla de un poblamiento disperso en el entorno, que estaría organizado en al menos dos terrazas naturales, como las que discurren entre la plaza de la Audiencia y la calle Santo Domingo, por Martínez Molina y una segunda más alta entre Almendros Aguilar y la plaza de la Magdalena. En estas terrazas se han documentado, en numerosos puntos y han aportado datos inequívocos de una ocupación entre los ss. II y I a.C.³, concretamente en estos terrenos, donde como ya comentamos en capítulos anteriores, se documentó una pileta de agua (Complejo Estructural 14) y los restos de lo que originalmente pudo ser una cabaña, aunque se encontraba prácticamente arrasada por algunas estructuras islámicas (Complejo Estructural 48).

Entre el abandono de Santa Catalina y la constitución del municipio Flavio de *Aurgi*, existe un intervalo de un siglo en el que desconocemos la existencia de ningún tipo de fortificación. Sin embargo, es a finales del siglo I d.n.e. cuando *Auringis* es proclamada Municipio Flavio y es a partir de ese momento cuando se construye el recinto amurallado de nueva planta que delimita un espacio urbano aproximado de 10-12 ha, ya que la concesión del Derecho Latino por Vespasiano a *Hispania* supone las transformaciones más importantes de la ciudad hasta época islámica. Una de las transformaciones más significativas es la realizada en la trama urbana. Tal y como se ha documentado en numerosas intervenciones, la ocupación estará organizada en terrazas, ya que es la única manera de poblar la ladera de Santa Catalina, al parecer 4. La hipótesis sobre la distribución de estas se muestra en la siguiente imagen:

Como se observa en la imagen, siempre se había pensado que la urbanización de época flavia abarcaría hasta, al menos, el final de la cuarta terraza. No obstante y como se ha comprobado en los trabajos de intervención arqueológica de esta zona, la ocupación urbanizada no se extendería tanto hacia el sur. Con ello, es posible que la trama urbana terminase en el final de la terraza 3 y que toda la terraza 4 fuese en realidad parte de la ciudad romana no urbanizada, como pudiera ser el caso de jardines, huertas, entre las que quizá y de manera puntual, existiese alguna *villa*. A partir del s. V la trama urbana romana fue deteriorándose, apareciendo enterramientos en el interior de la ciudad y vertederos en algunos puntos.⁴

Para época islámica califal, el recinto amurallado parece ser el mismo que para época romana, aunque en algunos puntos concretos sí se llevaron a cabo refuerzos de la misma por parte de la población omeya, como la que fue documentada en una zona de la muralla de la calle San Andrés por J. L. Serrano y J. Cano. Del mismo modo, tal y como indica la presencia de una importante ocupación en el solar objeto de estudio para este momento, es posible que la población se extendiese hacia el sur, aprovechando aquel espacio que en época romana serían las zonas de huerta ya que también se encontraba fortificado.

En época almohade, se producirá una importante transformación en lo que a la organización del centro de la ciudad se refiere, ya

que se produjo una división de la terraza central romana en dos zonas, mediante la construcción de un potente muro de tapial de 4 metros de altura conservada y que hoy es el muro exterior oeste del cuerpo inferior del edificio del Archivo Histórico.⁵ Esta transformación supuso la eliminación de los restos romanos y omeyas de la zona.⁶ Además de ello, los almohades construyeron una nueva muralla que engloba una superficie mucho mayor que la que rodeaba la antigua ciudad, aunque en gran parte se conservó la antigua muralla. Durante los ss. XIII y XV la muralla fue reforzada en numerosas ocasiones y al sur, englobó aquellos arrabales que surgieron en el entorno de la antigua y sobre todo una amplia zona que terminaba en el límite superior del Barranco de los Escuderos, en dirección sur-suroeste, que será el límite de la ciudad hasta el s. XIX. Todo ello como consecuencia de un importante crecimiento demográfico.

Para la Fase moderna, como ya hemos comentado, nos encontramos con una serie de viviendas, con zonas de almacenaje y corrales, cuya amortización se inicia a principios del s. XVII. A escasos metros de nuestro solar en dirección oeste se encuentra la c/ de la Santísima Trinidad, cuyo nombre arranca del hecho de estar allí, a la altura de la actual casa n.º 13, el convento de la Santísima Trinidad y Redención de Cautivos, el primero abierto en la ciudad, en 1246 tras la conquista de Fernando III. En sus inicios debió ser pobre y de tamaño reducido, pero posteriormente y a principios del s. XVIII fue ampliándose, hasta poseer dos patios porticados y una iglesia. La desamortización de 1836 cerró el convento. Sus dependencias se transformaron en casas de vecinos y su huerto sirvió durante muchas décadas como fuente de aprovisionamiento de frutas y verduras para las gentes del barrio, con el significativo nombre, al que ya hemos hecho referencia de “Corralón de los Alcauciles”⁷. De este modo, es posible que los terrenos que nos ocupan fuesen propiedad del convento, y que quizás las zonas de viviendas documentadas fuesen quizás zonas de viviendas de los clérigos, hasta que una vez abandonadas, utilizaran toda esta superficie para las huertas, fundamentalmente la zona superior, es decir desde la Estructura 85 hacia el sur, que es la zona que aún hoy se le conoce como El Corralón. No obstante todo ello estaría por confirmar comprobando algunos datos en los archivos.

De esta Fase moderna, no se ha podido observar con claridad el urbanismo existente en estos terrenos, ya que es posible que las calles se dispusieran por los laterales, ya que apenas de ha documentado un único acceso a toda la zona de viviendas, concretamente el documentado en el sondeo 9 hacia el interior de la que denominamos vivienda 1 y que efectivamente se realiza por el lateral. No obstante en el plano más antiguo que hemos consultado, el del Instituto Geográfico y Estadístico de 1892, la calle Llana de San Juan ya existía como tal, no documentándose alguna distinta a las que hoy existen.

Notas

- ¹ Serrano, J. L. (1999).
- ² Serrano, J. L. (2004).
- ³ Serrano, J. L. (2004).
- ⁴ BELLÓN, J.P.; MONTILLA, I.; LISALDE, R.; ALCALÁ, F.^a y BARBA, V.: “Informe sobre la intervención arqueológica de urgencia en la calle Santo Domingo n.ºs 19 a 25”. Archivo de la Delegación Provincial de Cultura de Jaén, 1997, Inédito. BELLÓN, J.P. y RUEDA, C.: “De foro a vertedero en el *Decumanus Maximus* de *Aurgi*. Resultados de la intervención arqueológica de urgencia en la calle Sto. Domingo 19 a 25 de Jaén”. *Arqueología y Territorio Medieval*, vol. 8, 2001 pp. 175-186.
- ⁵ CAMPOS, T. y VISEDO, A.: “Intervención arqueológica de urgencia en el Archivo Histórico Provincial de Jaén”. *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 2002, pp. 611-618. CAMPOS, T.: “Arqueología, arquitectura e historia en el Archivo Histórico Provincial de Jaén”. *Arqueología de la Arquitectura*, vol 2, 2003, pp. 97-102.
- ⁶ SALVATIERRA, V.: *Discurso de ingreso de don Vicente Salvatierra Cuenca en el Instituto de Estudios Giennenses*, Jaén, 2007.
- ⁷ LÓPEZ PÉREZ, M.: *El Viejo Jaén*. Caja General de ahorros de Granada. 2003.

Bibliografía

- HORNOS MATA, *et alii* (2000): “Perspectivas, Itinerarios e intersecciones: Experiencias y propuestas de apropiación cultural de Marroquíes Bajos (Jaén)”. *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 57 n.º 2.
- HORNOS, F, *et alii* (1999): *La gestión de una zona arqueológica urbana: La experiencia de investigación aplicada en Marroquíes Bajos (Jaén)*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Delegación Provincial de Jaén. Grupo de Investigación del Patrimonio Arqueológico Giennense.
- HORNOS MATA *et alii* (1997): “The Management of an Urban Archeological Zone. Applied Research in the Marroquíes Bajos site (Jaén, Andalucía, Spain)”. *Third meeting EAA*, Ravenna.
- SERRANO PEÑA, J.L. y CANO CARRILLO, J.: “Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia de la Urbanización SUNP-1 de Jaén. Viales de la 3.^a Fase”. Depósito de la Delegación Provincial de Jaén.
- ZAFRA DE LA TORRE, *et alii* (1999): “Una macro-aldea en el origen del modo de vida campesino: Marroquíes Bajos (Jaén) c. 2.500-2.000 cal. ANE”. *Trabajos de Prehistoria*. Vol. 56 n.º 1.

Índice de imágenes

Fig 1 Fase prehistórica.



Fig 2 Emiral.

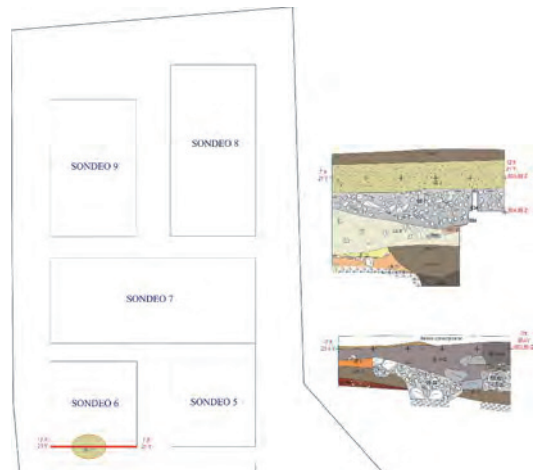


Fig 3 Fase III 2.



Índice de imágenes

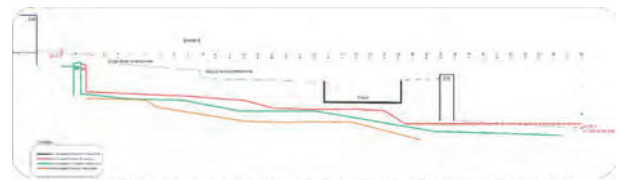
Fig 4 Fase III 3.



Fig 5 Fase III 4.



Fig 6 sección del solar.





 ndice de imágenes

Fig 7.



Fig. 7. Distribución de los restos de la Fase estibada. Puzos V.

Índice de imágenes

Lám 1.



Lám. 1.- Localización del Complejo Estructural 47.

Lám 2.



Lám. 2.- Delimitación del Complejo Estructural 22.

Lám 3.



Lám.3.- Detalle de la Estructura 28 con arco de ladrillo e improntas.

Índice de imágenes

Lám. 4.- Detalle de la Estructura 85 y de la cata realizada.



Lám. 4.- Detalle de la Estructura 85 y de la cata realizada

Lám. 5.- Plano base extraído del libro de Serrano, J. L.: *Aurgi. Estudio del Municipio romano desde la arqueología urbana de Jaén 1985-1995*. Universidad de Jaén. 2004.

